Notas de la Semana

Por Jesús Villalpando

El hambre de Caridad y la munificencia. —El aguinaldo de la Patria.—Las violetas de Obdulia

La época de dar

Estamos dentro de la zona blanca de los aguinaldos, las dádivas de Navidad y Año Nuevo y los obsequios á los niños pobres. El frío, e. invierno, la época de poesía, la Navidad, los Reyes, son para los hombres como poderosos exc tantes que despiertan el hambre de caridad, de desprendimiento y la munificencia. En otras épocas del año parece como que tenemos obligación de ser egoístas; al pobre se le dice: "Perdona por Dios, hermano;" al niño se le deja que siga por enm-dio del arroyo vendiendo periódicos, billetes y candor; al amigo en la desgracia se le abandona; al caí o no se le tende la mano; al cansado no se le tende la mano; al cansado no se le alivia; al que va por nuestro camino, cargado con enorme peso, no se le ayuda. No hay tiempo ento ces; no hay ninguna celdilla vacía en el cerebro que ocupe por un momento la compasión. ¿Para qué dar de comer al hambriento si nuestra tierra está cargada con todos los do nes de la Naturaleza? ¿Para qué dar de beber al sediento si de los cielos se desploman cataratas de agua que todo lo fecundan?.

Pero llega el Invierno, sentimos con las primeras ráfagas y á pesar de nues-

Problem caratas de agua que todo fecundan?...

Pero llega el Invierno, sentimos con las primeras ráfagas y á pesar de nuestros buenos abrigos. sus dedos fríos; se recuerda que un niño-símbolo nació en Belén temblando de frío; vemos atrave sar por la leyenda tres reyes magos que vienen de lejanas tierras hacia una estrella, llevando ofrendas de mirra, incienso y oro; y pensamos en los que tienen frío, en los que notienen todo lo que nosotros; sentimos el impulsivismo de dar.....

Todos recibimos

El viejo Santa Claus, el Año Nuevo y los Reyes Magos, tan cariñosos y tan compasivos, ya no son el único símbolo de providencia para los niños; lo son ya para todos, y, á la puerta de la a'coba de todos los corazones, está en la noche de Reves una zapatilla esperando la dádiva de los visitantes misteriosos....

Todos damos y recibimos; una gran expansión efusiva, como un contrajio de alegre solidaridad, nos envuelve desde que suenan las campanas de Navidad, cuando aparece vestido de blanco el año nuevo, y hasta que pasan cabalrando los

cuando aparece vestido de blanco el año nuevo, y hasta que pasan cabalgando los tres reves. "¡Felices Navidades!" gritamos primero: después, como un clamor llena la tierra el "¡Feliz año!" y las cartulinas blancas cruzan el mundo como miriadas de palomas. Tenemos empeño en que todo el mundo sea feliz, y podría suceder que si esos deseos y esas felicitaciones fueran suficientemente intensos y sinceros, en esos momentos de unión del mundo, serían capaces de crear una fuerza que realizara, por prodigio de sugestión universal, la felicidad universal. El Aquinaldo de la Patria

El Aguinaldo de la Patria

También la Patria recibió su aguinaldo. En la Nochebuena, sí, noche verdáderamente buena, un anciano cubierto de polvo, abrumado de remordimientos y decepciones llegó á la ciudad de Linares, en el Estado de Nuevo León, á deponer la espada de su rebeldía arte un humilde destacamento de rurales. ¡Felices navidades que para ser tanto más poderosamente bellas, se realizar ó en un establo ó en la triste humildad de un destacamento avanzado de servidores de la República!

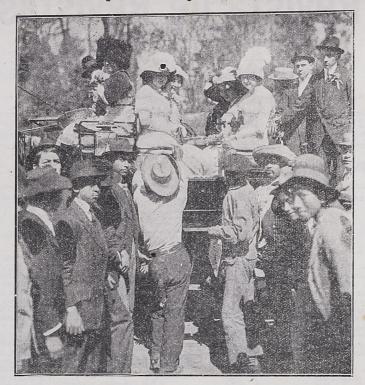
La pobre Patria, tan acongojada y maltrecha —"imater dolorosa, mater lacrimosa!"—debe haber sentido en esa noche la alegría érica é inmensa de cuando el lítimo invasor abandonó la tierra sagrada.

grada.

Yava la buena madre á descansar... Ya rá la buena madre á descansar?... A penas convaleciente de aquellos horrorosos días de fiebre, sangre y odio, cuandoacababa de enviar mensajeros á todas las regiones del país para reunir á todos los hijos, invitándolos á labrar la común he redad; cuando ya se sentaba á la rueca para continuar la labor interrumpida: vinicron á dar fuertes golpes á la puerta, golpes de desesperación y alarma, y le dijeron: "Levántate, madre, que ya el inquieto hermano, agitado por loca pesadilla, quiere volver las armas contra nosotros."

Yella quedó durante algues os días, des-

Y ella quedó durante algue os días, desde la ventana de la casa, páli 'a é inquie-ta explora do el horizonte lejano por



Señoritas Domenzain tomando parte en la simpática "Fiesta de las Violetas" organizada per la inteligente y sentimental escritora "Ob ulia"

ver si se cubría de nubarrones.....Y sólo llegaban gritos lejanos del desierto y cruzahan el cielo, de tiempo en tiempo, las aves que anuncian las tormentas.

Ya la buena madre va á descansar.
Los peligros mayores han pasado, sólo quedan pequeños chismes caseros, disensiones de poca trascendencia, los trastornos naturales de los grandes días de prueba y tragedia.

Oialá que los Beres Magos completos

[Ojalá que los Reyes Magos completen el encanto de esta zona blanca de dádi-vas; que el uno traiga la mirra del sacri-ficio individual y la resignación, para

Cenicero de cristal con arillo de níque

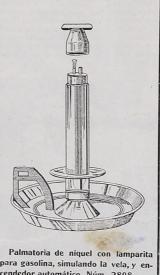
lamparita de gasolina, y encende-

\$4.00

dor automático. Núm. 8155

La gran expansión efusiva que ha inclinado las almas hacia la caridad y la dádiva, con más ardor que otras veces, se inició adorablemente con un gran acto de belleza, con un artificio encantador, en

que la Patria sea f-liz: que el segundo, el incienso de la veneración á las leyes y á los grandes mandatos del destino, y el tercero, el oro de la prosperidad y del bienestar, para que nuestra gran República siga avanzando, solemne, hacia su destino inmortal de progreso.



cendedor automático. Núm. 2808

\$2.25

SOLICITE USTED INFORMES Y CATALOGO GRATIS.

Cristalería de Loeb Hnos. Sucs. S. A.

Esquina de la Palma y Av. San Francisco.

Apartado 503.

México, D. F.

un grupo de distinguidas y hellas damas que secundaron la idea de la señorita Obdulia, redactora de "El H-raldo Mexicano." de ir á implorar la caridad para los m-nesterosos, t ndiendo un ramo de violetas al transeúnte.

La distinguida escritora, que es una violeta por su alma exquisita, por la delicadeza de su estilo y por el suave perfume emanado de su gran señorío y nobles dotes, mercec bien de los ángeles y de las hadas. El gruno arist crático de damas que la acompañaron, recorriendo en la mañana del v-inticuatro de diciembre las calzadas del bosque de Chapultepec y las avenidas aristocráticas de la capital, ofreciendo, desde 'ujosos carruajes, al viandante, aquella divina y perfumada mercancía de las violetas á cambio de una moneda para nuestro hermano el obre son dignas del mês el torgos estados el obres on dignas del mês el torgos el contra con dignas del mobre son dignas del més el torgos el contra con dignas del més el torgos el contra con dignas del més el torgos el contra con contra del més el torgos el contra con dignas del més el torgos el contra contra contra del més el torgos el contra contr de una moneda para nuestro hermano el pobre, son dignas del más alto respeto de la sociedad. Semejaban un cortejo de reinas venido

del país de los cuentos de hadas, y eran hermanas de aquella Elena de Montene-gro que fué á las ruinas de M-s-sina á desenterrar niños de entre los escombros

desenterrar niños de entre los escombros de la ciudad pavorosa.
;Admirable! Las violetas parecían las flores del ta lo de las manos; manos que verdaderamente florecían: algunas veces las manos eran prolorgación de las violetas, y otras las violetas eran prolongación de las manos, y al desprenderse eran como un perfume que de ellas se desprendía. prendía.
¿Quién se resistía á cambiar una mone-

da por semejante don?

Ah! no pienses, fariseo y gruñón es-Ah! no pienses, fariseo y gruñón es-céptico, que estos pretextos para hacer el bien no son meritorios y adorables á los cjos de la caridad.... ¡Qué sabes tú de cosas bellas! No vivimos en la época de los apóstoles y de los santos: vivimos en el siglo XX. y ve tú.... si hay dife-rencia. Somos elegantes hasta para ha-cer la caridad. ¿Qué mejor?.... Enero 3.

JESÚS VILLALPANDO.

MARGINALIAS

La Persuasión.—Ensayo de psicolo-gía práctica por Juan A. Muñoz, México, 1911

LA PERSUASIÓN.—Ensayo de psicología práctica por Juan A. Muñoz, México, 1911

Este libro está destinado al «mejoramiento de los jóvenes que se encuentran luchando por la vida sin tener el caudal necesario de conocimientos técnicos para bregar con ventaja». El señor Muñoz dice que su único mérito es la tídelidad con que ha seguido á los tratadistas, tales como Wundt, Ahrens, Martínez Casado, Lebon, Binet, Eymieu, Bain y Emerson». El autor se manifiesta lleno de gratitud para «los administradores de correos, que tanto y tan bondadosamente se empeñaron en la trasmisión del libro hasta los puntos más remotos del país».

Según se desprende de su lectura, es el compendio de un manual de filosofía escolástica, pues aunque el autor, al principio, asegura que «la ciencia está fundada sobre la experiencia», en el desarrollo de sus exposiciones admite la existencia del alma, y dice que ésta «tiene su origen en Dios, que la ha sacado de la nada». Después de decir que «querer es una cosa y saber persuadir es otra», y de exponer que la persuasión obedece á la voluntad y al entendimiento», el autor hace una sinopsis de psicología según el método y las teorías escolásticas, y otra exposición de lógica en sinopsis también para llegar, en la tercera parte, casi al final de la obra, que es donde empieza el libro. Á la parte práctica, á cla manera como se puede persuadir á los hombress, que se logra, según el autor, estudiando el Temperamento — que lo divide en linfático, nervioso, sanguíneo y bilioso; por medio de la Argumentación, de la Forma entendiendo por esto «el ropaje atractivo y elegante para la emisión de los pensamientos, por medio de la consecución del Triunfo y de la Correspondencia epistolar». En resumen, el señor Muñoz aconseja, para persuadir, «perf oto conocimiento del hombre, voluntad tenaz de querer, resolucón ené gica de triunfar y decisión completa de no desmayar ante ningún ob-téculo»

Por lo demás, el autor demuestra tener conocimientos, buen méticdo, y en la útima parte del libro, un buen lente para observa